

### III. METEOROLOGÍA Y ESTADO DE LOS EMBALSES

#### 2. ESTADO DE LOS EMBALSES

El clima de la Comunitat Valenciana es de tipo mediterráneo, caracterizado por tener inviernos suaves, veranos secos y calurosos y un régimen de lluvias irregular que, en ocasiones, es de tipo torrencial. Por ello, a fin de mejorar la seguridad frente a las posibles inundaciones, la regulación de los caudales mínimos ecológicos, la producción de energía, así como la regularidad en el suministro de agua para consumo humano, industrial y agrícola, se hace necesario disponer de una red de embalses que permita ordenar el caudal de los cursos de agua.

Hay que indicar que la gestión del agua embalsada que abastece a la Comunitat Valenciana corresponde en un 74,6% a la Confederación Hidrográfica del Júcar (<https://www.chj.es>), y el 25,4% restante a la Confederación Hidrográfica del Segura (<https://www.chsegura.es>). La capacidad conjunta de almacenamiento de ambas cuencas asciende a 4.488,5 hm<sup>3</sup>.

Durante el año 2018, el volumen total de agua embalsada que dispuso la Comunitat y el resto de territorios de las demarcaciones del Júcar y del Segura fue, como media, de 1.318,8 hm<sup>3</sup> (29,4% de la capacidad total) lo que supuso un 0,5% más que el año anterior.

En lo que se refiere al trasvase Tajo-Segura, tiene una gran trascendencia para el regadío de la Comunitat Valenciana, dado que el 37% de la superficie regable de la provincia de Alicante recibe a través de esta infraestructura agua de los embalses de la cabecera del Tajo (sistema Entrepeñas-Buendía, con una capacidad de almacenamiento de 2.474 hm<sup>3</sup>). El volumen medio acumulado durante 2018 en Entrepeñas-Buendía fue de 562,2 hm<sup>3</sup>, lo que significó un 22,7% de su capacidad (cuadro 3.8). Según las Reglas de explotación del Trasvase Tajo-Segura (<https://www.boe.es/boe/dias/2014/09/13/pdfs/BOE-A-2014-9336.pdf>), se autorizaron 5 trasvases de 20 hm<sup>3</sup> en abril, agosto, septiembre, octubre y diciembre; 3 de 38 hm<sup>3</sup> en mayo, junio y julio, y uno de 7,5 hm<sup>3</sup> en noviembre, siendo este último únicamente para abastecimiento urbano.

Durante 2018 se siguió la lógica estacional del clima mediterráneo, ya que las reservas de agua en la Comunitat Valenciana, crecieron desde febrero (25,2%) a abril (33,6%) y volvieron a aumentar con las precipitaciones otoñales, alcanzando en diciembre el 32,3% (gráfico 3.4).

El volumen medio almacenado en 2018 por los sistemas Cenia, Palancia y Mijares, que abastecen de agua la zona norte de la Comunitat Valenciana, fue de 98,2 hm<sup>3</sup> (42,4% de su capacidad), según se observa en el cuadro 3.4, lo cual supuso una disminución de 26,9 hm<sup>3</sup> respecto al año anterior. No obstante, con las lluvias del otoño, al finalizar el año la capacidad embalsada se situó en el 56,0% (gráfico 3.5).

Para los embalses del sistema Júcar-Turia el volumen medio embalsado durante el año 2018 fue de 950,2 hm<sup>3</sup> (31,1% de su capacidad), como se muestra en el cuadro 3.5. La evolución de las reservas embalsadas en este sistema fue bastante diferente a la del año anterior, con valores más altos, durante prácticamente todo el período aunque tras el otoño no se habían alcanzado los máximos registrados en marzo (gráfico 3.6).

El río Júcar dispone de embalses para consumo humano, agrario e industrial (Alarcón, Contreras, Tous-la Ribera, Escalona, Bellús y Forata) y otros de uso hidroeléctrico (La Toba y los del Complejo Cortes). El distinto uso de los embalses hace que su regulación y, por tanto, su nivel de reservas sea diferente. En la cuenca del río Júcar, los embalses de Alarcón y Contreras son los de mayor importancia ya que suponen el 72,2% de su capacidad. El de Alarcón retuvo durante 2018 un término medio de 405,9 hm<sup>3</sup>, lo que representó 29,1 hm<sup>3</sup> más que el año anterior, el de Contreras 138,3 hm<sup>3</sup> (+23,0 hm<sup>3</sup>). En la cuenca del Turia destaca el embalse de Benagéber, que mantuvo un nivel medio de agua de 78,5 hm<sup>3</sup>, frente a los 71,8 hm<sup>3</sup> del año anterior, mientras que el resto de embalses del sistema almacenaron de media en su conjunto tan solo 37,1 hm<sup>3</sup>, volumen algo

superior a la cantidad media en 2017 (33,5 hm<sup>3</sup>).

Los embalses de los sistemas Marina Baixa y Serpis abastecen a las áreas meridionales de la provincia de Valencia y al norte de Alicante. Durante el año 2018 la media de agua almacenada en ellos fue de 23,4 hm<sup>3</sup> según se observa en el cuadro 3.6, lo que supuso una disminución de 16,5 hm<sup>3</sup> sobre el año anterior. La evolución del agua embalsada mes a mes en los sistemas Marina Baixa y Serpis durante 2018 siguió un patrón descendente desde febrero hasta octubre, sin recuperar siquiera el volumen que almacenaban a principios de año (gráfico 3.7).

El sur de la provincia de Alicante es abastecido por los embalses de la cuenca del Segura, con un volumen medio de agua embalsada en 2018 de 271,3 263,9 hm<sup>3</sup> según se observa en el cuadro 3.7, lo que significa un leve aumento de disminución de 7,4 hm<sup>3</sup> sobre la media del año anterior. El volumen de agua embalsada mes a mes a lo largo de 2018 siguió una tendencia al alza salvo en el período estival (gráfico 3.8).

Entre los embalses que abastecen de agua a la zona más meridional de la Comunitat Valenciana destacan, por su dimensión, el de Cenajo que, con una capacidad de 437,0 hm<sup>3</sup> mantuvo un volumen medio embalsado de 95,3 hm<sup>3</sup> y el de Crevillente (con solo 13,0 hm<sup>3</sup> de capacidad y un almacenamiento medio en 2018 de 5,7 hm<sup>3</sup>), por la gran importancia que tienen para el territorio que abastecen.

En resumen, durante el año 2018 aumentó el volumen medio de agua embalsada en las cuencas del Júcar y el Turia un 1,2% con respecto al año anterior, mientras que la almacenada en la cuenca del Segura creció, en relación a la media embalsada durante 2017 un 0,7%.

En cuanto a los embalses que abastecen los regadíos del trasvase Tajo-Segura, durante el año 2018 la cantidad retenida rompió la tendencia del año anterior, con un aumento del 9,6% en la media embalsada respecto a 2017 (gráfico 3.9).